

nir ahora a tributarle alabanzas? ¿no me expondrá esto a la desconfianza de sus partidarios y a la reprobación de los míos? El tiempo depura al fin y liquida el saldo de los merecimientos de los servidores públicos, debido a que la corriente de los años modera las pasiones, y el silencio de las edades aclara la voz de la razón; de donde resulta que la materia y el motivo de las disensiones políticas se van apartando y desapareciendo hasta dejar que la reflexión pese y avalúe el bien y la verdad entre las escorias de la vida.

Esto se ha cumplido respecto del varón insigne sobre cuyos restos la tierra ha sido ligera durante cuarenta años y cuya fama se yergue visible en este monumento como enseña de libertad y noble emulación y como prenda de tolerancia y de fe en el porvenir de la República.

Entre los muchos méritos que ilustran la memoria del doctor Murillo, ninguno tan puro y tan espléndido como la insigne parte que le tocó desempeñar en favor de la completa abolición de la esclavitud, obra empezada por Zea y por Bolívar, fomentada o practicada por Félix de Restrepo y Jorge Ramón de Posada, proseguida en algunos de nuestros primeros Congresos e implantada definitivamente durante la ad-